DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE

ECONOMÍA REGIONAL Y URBANA

Mercado Laboral y Pobreza en Barranquilla

Por:
Andrea Otero Cortés
Oriana Alvarez
Karina Acosta

Núm. 323
Diciembre, 2023

Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) - Cartagena

Mercado Laboral y Pobreza en Barranquilla*

Andrea Otero Cortés†
aoteroco@banrep.gov.co

Oriana Alvarez‡
oalvarez@fundesarrollo.org.co

Karina Acosta§
kacostor@banrep.gov.co

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana** es una publicación del Banco de la República en Cartagena. Las opiniones contenidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Resumen

En este documento se analiza la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo y de pobreza para Barranquilla entre 2008 y 2022. Por un lado, se busca comprender la evolución de la generación de empleo y los ingresos laborales durante la última década y, por otro lado, identificar las políticas públicas que han tenido impactos positivos en el mercado laboral y los retos pendientes para el futuro. También se examina la incidencia, profundidad y determinantes de la pobreza en la ciudad, lo cual puede ser un insumo valioso para el diseño de políticas públicas para el desarrollo sostenible y crecimiento pro-pobre. En este sentido, se destaca un programa novedoso implementado para mejorar la inserción en el mercado laboral formal de jóvenes denominado "Inglés para el Trabajo", que busca fortalecer las competencias de estudiantes y personas cesantes para responder a los requerimientos de la demanda de trabajo en el sector BPO, el cual es una de las áreas de mayor crecimiento en Barranquilla.

Palabras clave: Barranquilla, informalidad, migración, pobreza.
Clasificación JEL: J21, J31, J46, O15, R11

---

* Agradecemos los valiosos comentarios de Jaime Bonet, Eduardo Lora, Ricardo Plata Cepeda y de todo el equipo de investigadores que trabajaron en la elaboración de este libro. También agradecemos el excelente trabajo de Juan Manuel Patiño como asistente de investigación. Este documento fue preparado por invitación de Eduardo Lora y Probarraquilla, para el libro "Qué Pasó en Barranquillla, 2008-2023", coordinado por Juan Manuel Alvarado y Eduardo Lora.

† Investigadora del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República.
‡ Directora de la Fundación para el Desarrollo del Caribe – Fundesarrollo.
§ Investigadora junior del Centro de Estudios Regionales (CEER) del Banco de la República.

Labor Market and Poverty in Barranquilla*

Andrea Otero Cortés†
aoteroco@banrep.gov.co

Oriana Alvarez‡
oalvarez@fundesarrollo.org.co

Karina Acosta§
kacostor@banrep.gov.co

The series **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana** is a publication of Banco de la República in Cartagena. The opinions contained in this document are the sole responsibility of the authors and do not compromise Banco de la República nor its Board of Directors.

Abstract

This document analyzes the evolution of the main labor market indicators and poverty indicators of Barranquilla between 2008 and 2022. On the one hand, it seeks to understand the evolution of employment generation and labor income during the last decade, and on the other hand, it aims to identify the public policies that have had a positive impact on the labor market and the pending challenges for the future. With respect to the poverty analysis, the document provides insights on the incidence, depth and its determinants, which can be a valuable input for the design of public policies based on sustainable development and pro-poor growth. In this sense, it stands out a novel program implemented by the city to improve insertion into the formal labor market of young, low-income people called "English for Work", which strives for strengthening the foreign language skills of students and unemployed individuals to respond to the requirements of the BPO sector, which is one of the fastest growing industries in Barranquilla.

Key words: Barranquilla, informality, migration, poverty.
JEL classification: J21, J31, J46, O15, R11

---

* We are grateful for the useful comments and insights received from Eduardo Lora, Ricardo Plata Cepeda, and the entire team of researchers who worked on this book. We would also like to thank Juan Manuel Patiño for his excellence as a research assistant. This document is part of the book "Qué Pasó en Barranquilla, 2008-2023", coordinated by Juan Manuel Alvarado and Eduardo Lora, and will be published by Probarranquilla.

† Researcher at the Center for Regional Economic Studies (CEER) of the Central Bank of Colombia.
‡ Director of the Foundation for the Development of the Caribbean - Fundesarrollo.
§ Junior Researcher at the Center for Regional Studies (CEER) of the Central Bank of Colombia.

1. Introducción

En las últimas décadas Barranquilla ha experimentado importantes transformaciones institucionales, demográficas y económicas. En las dinámicas laborales se destacan, entre otras, el aumento de la participación laboral femenina, la recepción de una población migrante que representó un incremento de aproximadamente 10% de su fuerza laboral, y la incursión en la fuerza de trabajo de las mujeres en todos los sectores económicos y ocupaciones.

Pese a estos avances, la ciudad presenta dos características particulares: bajos ingresos promedio y alta informalidad laboral. Dentro de este contexto, entender las complejidades inherentes del mercado laboral local barranquillero, determinadas, entre otros aspectos, por la estructura económica del distrito, la legislación de orden nacional y local, y los choques económicos y sociales no anticipados, es un trabajo necesario si se quiere pensar en diseñar intervenciones de política pública que sean efectivas para ayudar a que una mayor población tenga empleo de calidad, con estabilidad y mejores remuneraciones.

En este documento se analiza la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo entre 2008 y 2022 para Barranquilla (incluyendo el municipio de Soledad). Se busca comprender, por un lado, la evolución de la generación de empleo y los ingresos laborales durante la última década y, por otro, identificar las políticas públicas que han tenido impactos positivos y los retos pendientes para el futuro. También se analiza la incidencia, profundidad y determinantes de la pobreza en la ciudad, que puede ser un insumo importante para el diseño de políticas públicas para el desarrollo sostenible y crecimiento pro-pobre. En este sentido, se destaca un programa novedoso implementado para mejorar la inserción en el mercado laboral formal de jóvenes denominado “Inglés para el Trabajo”, que busca fortalecer las competencias de estudiantes y personas cesantes para responder a los requerimientos de la demanda de trabajo en el sector BPO, el cual es una de las áreas de mayor crecimiento en Barranquilla.

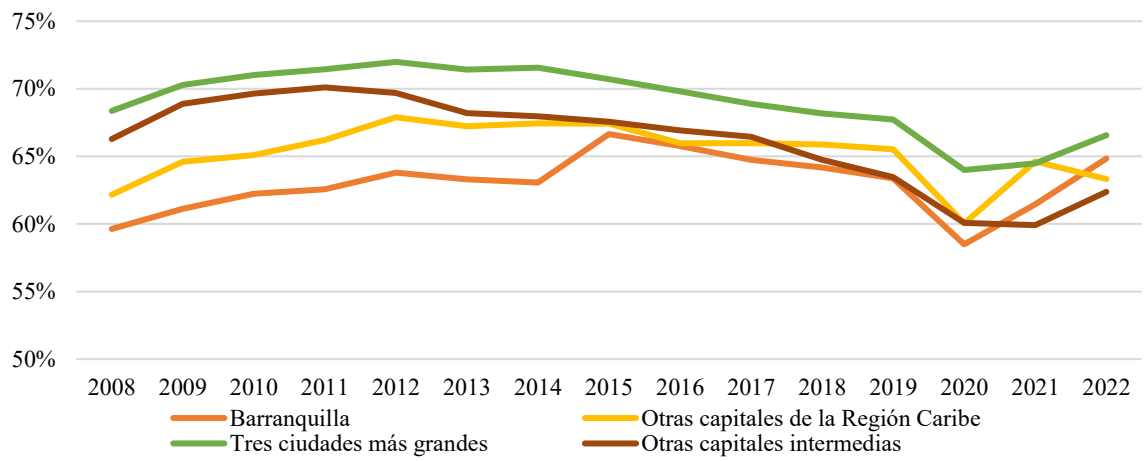
Adicionalmente, se presentan algunos de los problemas que enfrenta la población en el mercado de trabajo y se ofrecen diferentes elementos de reflexión para el desarrollo de intervenciones en materia de empleo y pobreza. La ciudad mostró una buena dinámica durante la década de 2010 en los indicadores sociales y laborales. No obstante, ha presentado problemas para asimilar en su mercado laboral el choque migratorio experimentado desde 2016, el cual expandió en cerca de 10% su fuerza laboral. Adicionalmente, la crisis económica causada por la pandemia ha generado importantes retrocesos en materia social, dejando en evidencia la fragilidad del mercado laboral local. Por lo tanto, este documento

reitera la importancia de acompañar el desarrollo económico con mayores y mejores apuestas sociales que permitan producir cambios estructurales y que sean sostenibles en el tiempo.

2. Evolución de los Principales Indicadores del Mercado Laboral

La tasa global de participación laboral de Barranquilla es significativamente menor a la de las tres ciudades más grandes del país (Bogotá, Medellín y Cali) y también está por debajo del promedio de las capitales intermedias, aunque la brecha se ha cerrado en el tiempo[1]. Durante 2021 y 2022 se alcanzaron tasas del 65%, distanciándose de la tendencia de las otras ciudades de la región Caribe y acercándose mucho más a las de las grandes capitales (Gráfico 1). Este resultado puede deberse al mayor estímulo de la participación laboral como consecuencia de las pérdidas masivas de empleos e ingresos durante la pandemia. De hecho, la población inactiva presentó una caída de 7,3 puntos porcentuales (pp) en 2022 con respecto al año inmediatamente anterior, muy superior a la observada en las ciudades principales (4,6 pp) y en las intermedias (5,2 pp).

Gráfico 1. Evolución de la tasa global de participación, 2008-2022



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

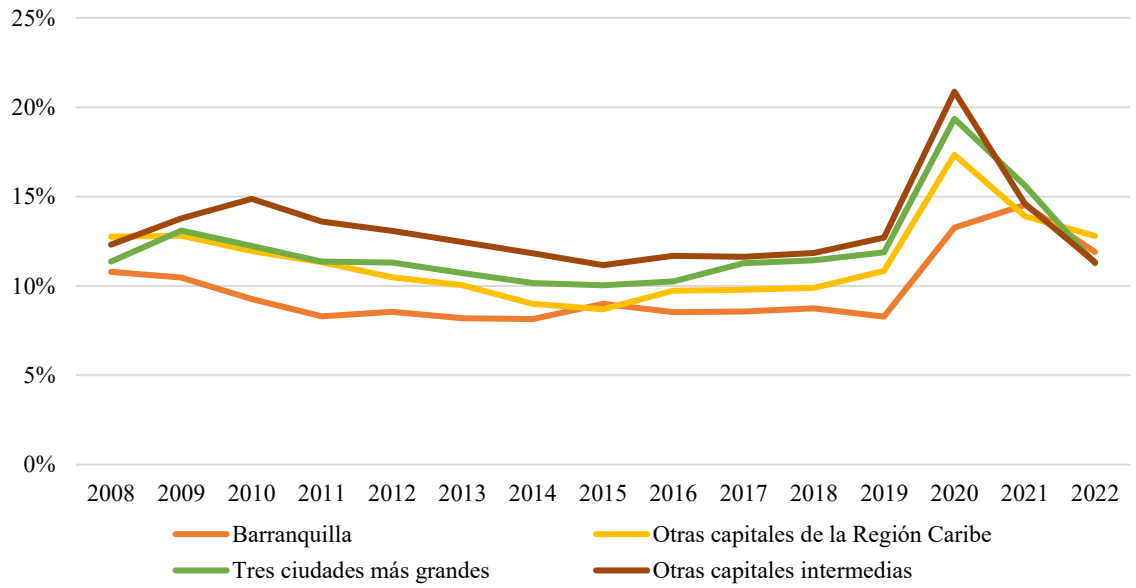
Como en otras ciudades, en Barranquilla la oferta laboral femenina ha sido muy dinámica debido, entre otras cosas, al progreso en la educación de la mujer, la reducción en la tasa de fertilidad, cambios demográficos muy similares a los ocurridos en el resto de ciudades del país, y a las mejoras en los ingresos familiares (Iregui et al., 2021). La participación laboral de las mujeres durante los últimos 15 años ha pasado de casi 45% en 2008 a 54% en 2022.

[1] El listado de las ciudades de comparación se encuentra en el anexo de este documento.

Sin embargo, aún es 22 pp menor que la de los hombres y, en promedio, 9,4 pp más baja que la de las mujeres de las ciudades principales. Lo anterior refleja factores tanto económicos como sociales. Entre los primeros, el fenómeno de las "*trabajadoras desalentadas*" por la infructuosa búsqueda de empleo. Y en los segundos, las normas sociales que asignan a las mujeres en el Caribe colombiano la mayor parte de las responsabilidades del hogar, impidiendo su ingreso al mercado laboral.

La tasa de desempleo de Barranquilla se encuentra en promedio 2,3 pp y 3,4 pp por debajo de las de las ciudades principales y las intermedias durante todo el periodo analizado, aunque la crisis derivada de la pandemia tuvo importantes efectos sobre la actividad económica perturbando su dinámica positiva (Gráfico 2). La recuperación laboral de Barranquilla ha sido más lenta que la del resto de grupos de comparación, dado que el desempleo aún no llega a los niveles de la pre-pandemia. A pesar de ello, durante 2022 se crearon aproximadamente 77 mil nuevos puestos de trabajo, lo que implica un incremento del 9,8%.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de desempleo, 2008-2022



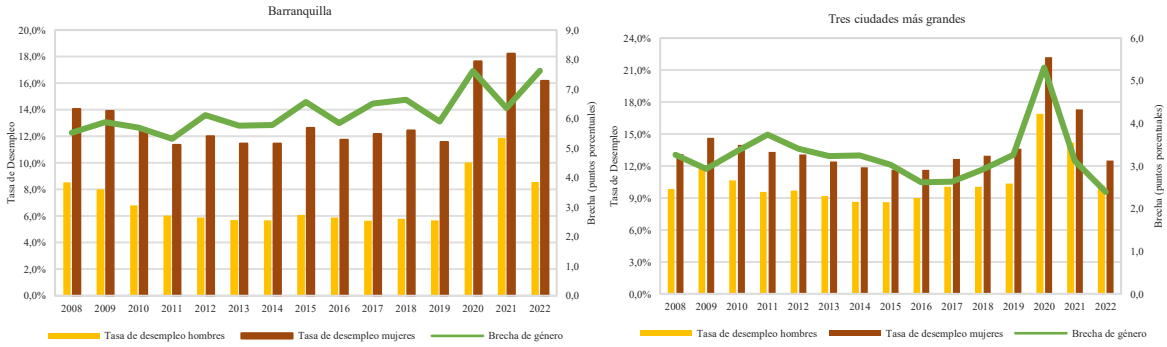
Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

En toda Colombia, los resultados laborales son desfavorables para las mujeres. En particular, la tasa de desempleo para la población femenina es consistentemente más alta que la de los hombres, pero con importantes diferencias regionales. Son las ciudades de la región Caribe las que exhiben las brechas de género más amplias. Para el caso de Barranquilla, la tasa de desempleo femenina durante todo el periodo de análisis es, en promedio, 6,2 pp mayor que la de los hombres barranquilleros y 3 pp más alta que la presentada en las tres ciudades más

grandes. En 2020, como resultado de la pandemia, las brechas de género se profundizaron, dando como resultado que las mujeres exhibieron tasas de desempleo 8 pp más altas que la de los hombres (Gráfico 3).

Aún en 2022, la brecha de género en el desempleo fue de 7,6 pp; es decir, las mujeres tienen tasas de desempleo 1,8 veces más altas que la de los hombres. En contraste con las tres ciudades más grandes, en Barranquilla después de la pandemia la recuperación del empleo ha sido predominantemente masculina. Entre las razones de este fenómeno se encuentran, por un lado, las diferencias que existen entre ciudades en las tasas de formalidad del empleo y participación laboral (Lora, 2020), y el fuerte impacto que generaron las medidas de confinamiento en sectores con una mayor presencia femenina (comercio, servicios sociales y actividades artísticas y de entretenimiento), agregado al cierre de escuelas y jardines infantiles que indujo la transición de las mujeres a la inactividad. En 2020, alrededor de 400 mil mujeres barranquilleras entraron a la inactividad en la ciudad comparado con 200 mil hombres que lo hicieron.

Gráfico 3. Evolución de las diferencias de género en la tasa de desempleo, 2008-2022



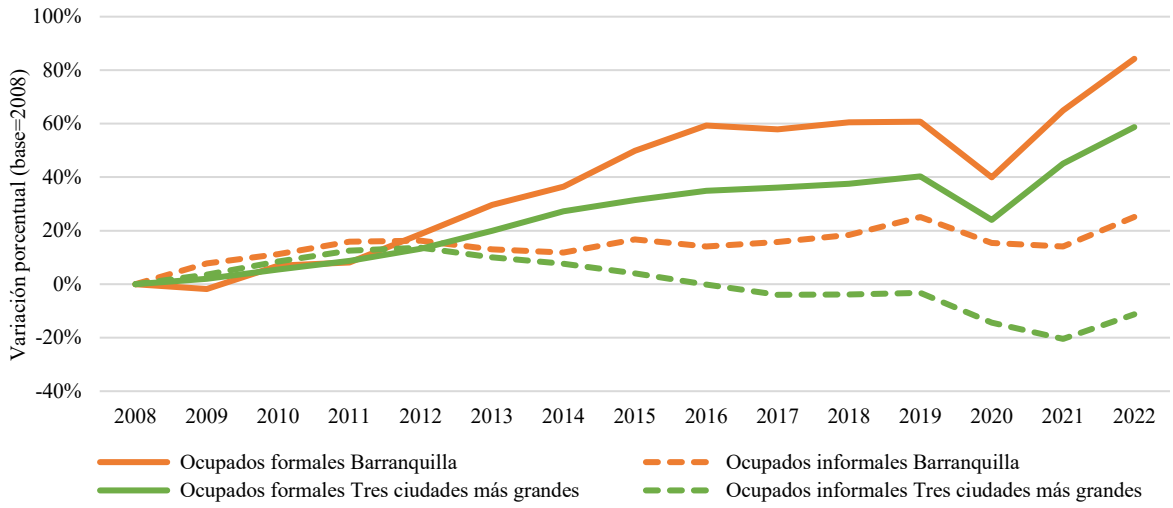
Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Al analizar la contribución de los sectores económicos en la generación de empleo, se encuentra que las ramas de comercio, hoteles, restaurantes, administración pública, educación, salud e industria manufacturera, dan cuenta de alrededor de 400 mil empleos de los 867 mil ocupados en 2022. Es decir, concentran cerca del 47% del total de personas ocupadas en Barranquilla, siendo el sector comercio el que más contribuye (23,5%), seguido de servicios sociales (11,9%) y la industria (11,3%). Esto está relacionado con los cambios presentados en la estructura económica del departamento del Atlántico durante la última década, en donde sectores como el comercio han duplicado su participación en la generación de empleo en comparación con su aporte al Producto Interno Bruto (PIB); mientras que la

industria ha perdido dinamismo a tal punto que en el 2010 pasó de ser el segundo sector más importante al tercero, desplazado por la administración pública (Plata et al., 2019).

En el agregado, la ciudad creó 268 mil nuevos empleos entre 2008 y 2022, multiplicando por 1,5 veces el número de puestos de trabajo. No obstante, a pesar de que la ocupación formal ha crecido más que la informal, la brecha no se ha cerrado en el tiempo. Esta tendencia ha sido todo lo opuesto en las tres ciudades principales, las cuales a partir de 2016 han logrado reducir la informalidad de manera significativa (Gráfico 4).

Gráfico 4. Variación porcentual (con respecto a 2008) del empleo formal e informal



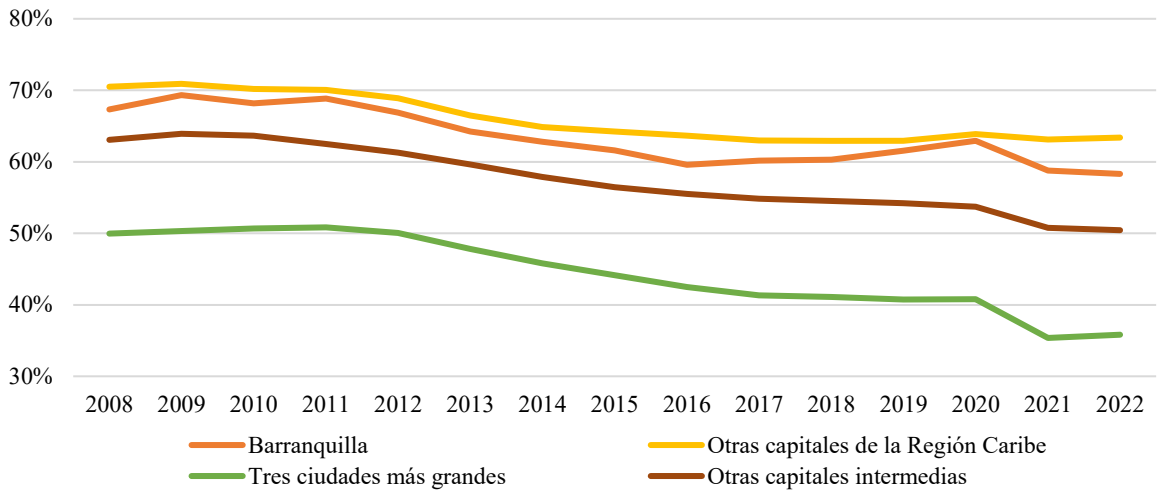
Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

La informalidad laboral es un problema crítico en países con niveles de ingreso per cápita semejantes al colombiano, debido a su persistencia, incluso en medio de auges económicos. En Colombia se presentan patrones regionales marcadamente diferenciados. Las capitales departamentales de la región Caribe tienen una tasa de informalidad media tres veces más altas que el resto de capitales en el país. Entre 2011 y 2016, la informalidad laboral en Barranquilla disminuyó rápidamente cerca de 10 pp, pasando del 70% al 60%. Sin embargo, entre 2016 y 2019, la ciudad experimentó un aumento en informalidad que no sucedió en ninguno de los grupos de comparación. Vale la pena mencionar que es a partir de 2016 cuando empiezan las grandes olas migratorias de Venezuela hacia Colombia[2], siendo Barranquilla una de las tres principales ciudades capitales receptoras de población migrante (Migración

[2] Por facilidad estadística, se consideran migrantes a quienes estaban en Venezuela hace 5 años sin importar si son venezolanos o colombianos de nacimiento.

Colombia, 2022). Este aumento inesperado de la oferta laboral sin un crecimiento en la creación de empleo formal tuvo un efecto en la tasa de informalidad laboral, la cual hubiese sido menor, en promedio 2 pp, en los últimos cinco años (ver anexo Gráfico A1). Asimismo, la pandemia afectó este indicador, ampliando su diferencia con las tres ciudades más grandes del país. Mientras que en Bogotá, Cali y Medellín tres de cada diez personas ocupadas son informales, en Barranquilla seis de cada diez trabajadores trabaja en la informalidad (Gráfico 5).

Gráfico 5. Evolución de la tasa de Informalidad, 2008-2022



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

3. Ingresos Laborales

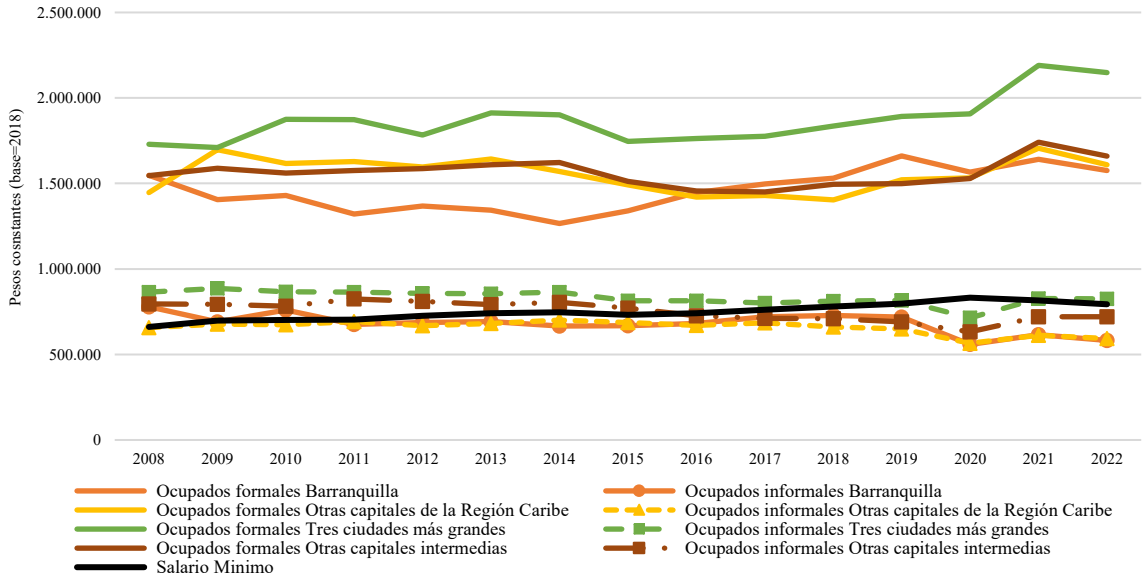
La evolución de los ingresos laborales (ajustados por inflación) en Barranquilla se puede dividir en tres períodos: 2009-2014, 2015-2019 y 2020-2022. Durante el primero, hubo un deterioro en donde cayeron 2,64% anual. Sorpresivamente, esta reducción fue liderada por una disminución en los salarios en el sector formal, que no sucedió en los demás grupos de referencia.

Luego, entre 2015 y 2019, el ingreso laboral promedio creció 4,6% por año —5,6% si se consideran solo los trabajadores formales—, reduciéndose en forma significativa la brecha de ingresos con respecto a las capitales principales y superando a las demás ciudades intermedias. En 2020, la crisis económica causada por el COVID-19 alteró este proceso. La ciudad experimentó una caída de 14% de los ingresos laborales, principalmente de quienes están en el sector informal. No obstante lo anterior, Barranquilla pasó de tener el menor

ingreso laboral promedio para los trabajadores formales con relación a los grupos de comparación, a converger al ingreso laboral medio de las capitales de tamaño intermedio (Gráfico 6).

También es importante resaltar que los trabajadores en Barranquilla que cuentan con títulos de educación técnica y tecnológica experimentaron un incremento real en sus ingresos laborales promedio de 19% entre 2010 y 2017. Sin embargo, a raíz de la pandemia, el ingreso real promedio para este grupo presentó una caída importante.

Gráfico 6. Evolución de los ingresos laborales reales promedio del sector formal e informal, 2008-2022



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Aunque los informales siempre presentan menores ingresos laborales, hasta 2020 el ingreso laboral promedio de este tipo de trabajadores seguía de cerca el comportamiento del salario mínimo. No obstante, después de 2020, dichos ingresos cayeron por debajo del mínimo y se han recuperado muy poco posteriormente. Las potenciales causas de este fenómeno se ahondarán más adelante.

Para contextualizar estos resultados, también se considera la hipótesis sobre el potencial impacto que la migración de trabajadores de origen venezolano y retornados colombianos pudo tener sobre el mercado laboral local. Como ya se mencionó, Barranquilla es la tercera ciudad capital del país que recibió una mayor proporción de migrantes con respecto a su

población total, solo detrás de Cúcuta y Riohacha (Migración Colombia, 2022). El patrón que se observa es similar al del resto del país, a partir de 2016 la migración venezolana en la ciudad aumentó de forma sistemática hasta llegar a representar el 12% del total de la población ocupada en 2019. Luego en 2020, y debido a la pandemia, se redujo la población migrante con respecto al año inmediatamente anterior, pero en 2022 nuevamente se reanudaron los flujos migratorios, aumentando en 20% la presencia de migrantes con respecto a 2021 (Migración Colombia, 2021; Migración Colombia, 2022).

La literatura existente sobre los efectos de la migración venezolana en Colombia muestra que, en el agregado nacional, el choque migratorio no ha tenido un efecto sobre los salarios de los nativos que trabajan en el mercado laboral formal, aunque puede haber un potencial impacto negativo sobre los salarios y las probabilidades de emplearse de las personas de bajo nivel educativo y de quienes laboran como cuenta propia. (Bonilla et al., 2020; Delgado-Prieto, 2022; Santamaria, 2022; Lebow, 2022; Otero-Cortés et al., 2022).

A nivel de ciudad, los ejercicios cuantitativos del impacto de la migración sobre los mercados laborales locales tienen limitaciones porque la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) no es representativa para la población migrante, por lo tanto, se tiende a subestimar la presencia de migrantes si lo que se quiere es hacer un ejercicio de cuantificación. No obstante, la Tabla 1 presenta un ejercicio estadístico aproximado en donde se comparan los ingresos laborales de la población ocupada en Barranquilla (incluyendo a nativos, migrantes y retornados) versus los ingresos laborales de la población nativa. Allí se puede observar cómo en 2019 empieza a haber diferencias estadísticas significativas entre los ingresos de los dos grupos. Esto da luces sobre los potenciales efectos que pudo haber en el mercado laboral local, no solo vía cantidad de personas nativas que estaban trabajando o buscando empleo, y que dejaron de hacerlo por causa de la mayor competencia por la presencia de la población migrante intentando entrar al mercado laboral informal, sino también vía precios, dado que la migración pudo empujar los salarios a la baja a través del mismo mecanismo de competencia en donde los migrantes están dispuestos a trabajar por menores salarios.

Lo anterior, no quiere decir que la migración sea un fenómeno negativo. De hecho, puede aportar importantes beneficios en términos de producción, pero para esto se debe aumentar la capacidad de demanda de mano de obra en el sector formal y de esta manera evitar que la competencia por las escasas oportunidades laborales disponibles genere que más personas entren a la informalidad y caigan los salarios en dicho sector.

Tabla 1. Diferencia de medias de los ingresos laborales promedio de todos los ocupados en Barranquilla vs los ocupados en Barranquilla sin incluir a la población migrante y retornada

	Ingreso laboral promedio total ocupados	Ingreso laboral promedio ocupados sin incluir población migrante	Diferencia	P-Valor
2014	863.015	863.651	- 636	0,968
2015	914.263	915.953	- 1.691	0,903
2016	980.843	985.267	- 4.424	0,811
2017	1.021.209	1.031.794	- 10.585	0,515
2018	1.041.873	1.071.475	- 29.602	0,189
2019	1.080.484	1.116.274	- 35.790	0,073
2020	925.560	955.519	- 29.959	0,237
2021	1.020.551	1.054.172	- 33.621	0,091
2022	994.967	1.013.131	- 18.164	0,317

Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Para profundizar en las posibles causas que expliquen los menores ingresos de los trabajadores en Barranquilla en comparación con las tres ciudades principales del país, se realizó un ejercicio de descomposición de la brecha salarial donde se busca identificar si esta diferencia en ingresos laborales se debe a que los trabajadores en la ciudad tienen menores niveles de educación, o si por el contrario, el mercado laboral en remunera de forma distinta este tipo de educación de los barranquilleros u otras habilidades o características de la fuerza laboral (como la ubicación geográfica y la experiencia). Esta técnica, conocida como la descomposición de Oaxaca (1973) y Blinder (1973), permite corregir por la selección de la mano de obra en distintos sectores económicos o diferentes ocupaciones que pueden estar mejor remunerados. Es decir, es un ejercicio más limpio de comparación que simplemente mirar las brechas salariales simples. Para este ejercicio incluimos a trabajadores formales e informales que vivan en Barranquilla o en las tres principales capitales del país al momento de ser encuestados, independientemente de su origen de nacimiento.

Los resultados muestran que la brecha salarial estimada ha crecido de manera importante, pasando de 21,3% en 2008 a 52% en 2022 (Tabla 2). Esto implica que un trabajador promedio, con cierto nivel de educación y experiencia, en Barranquilla tendría un ingreso laboral 52% más bajo que en las tres ciudades principales.

Esta brecha en ingresos laborales ha aumentado tanto por diferencias en los niveles de experiencia y escolaridad de los trabajadores como por la remuneración que reciben las competencias y habilidades de los trabajadores en Barranquilla en comparación con los de

las tres ciudades principales. El deterioro considerable de los ingresos laborales en Barranquilla en 2022 puede explicarse por el detrimento que sufrió la estructura económica de la ciudad durante la pandemia, que no le ha permitido la plena recuperación de su actividad económica como en otras ciudades, como por las presiones que generó el aumento en la participación laboral que experimentó la ciudad en 2022, por parte de personas que antes estaban fuera de la fuerza laboral y tuvieron que ingresar al mercado de trabajo para compensar por los ingresos familiares perdidos en pandemia y por la nueva oleada migratoria de 2022.

Finalmente, implementando la misma técnica de descomposición, encontramos que la brecha salarial entre hombres y mujeres en Barranquilla se amplió entre 2008 y 2019, llegando a ser del 52,3%. Sin embargo, en 2022 se cerró cerca de 10 pp, alcanzando un 42%. Dicho cierre ha venido acompañado de un aumento en la tasa de ocupación de las mujeres y mayor participación laboral.

Tabla 2. Descomposición de la brecha de ingresos laborales entre Barranquilla y las tres ciudades más grandes (2008, 2019 y 2022)

	2008	2019	2022
Ingreso laboral promedio Barranquilla	$ 1.028.552	$ 1.080.483	$ 994.966
Ingreso laboral promedio Tres ciudades más grandes	$ 1.306.290	$ 1.461.796	$ 1.675.263
Brecha salarial simple	-21,30%	-26,10%	-40,60%
Brecha salarial estimada	-14,00%	-29,50%	-52,10%
Descomposición			
Dotaciones	2.8 pp	-5.2 pp	-15.3 pp
Retornos	-16.6 pp	-24.3 pp	- 35.2 pp
Interacción	-0.2 pp	0 pp	-1.6 pp

Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

4. El Mercado Laboral y la Pobreza

En todas las economías, el trabajo es el principal factor de producción y casi que exclusivamente el único activo productivo de los hogares pobres (Bandiera et al., 2022). Por consiguiente, el comportamiento de los indicadores del mercado laboral es clave para entender los cambios en la pobreza. Aunque existen diferentes medidas de pobreza, como la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional, este documento se centra en la primera medida[3].

[3] La pobreza monetaria se puede medir a través del consumo (gasto) o los ingresos de los hogares. En el caso colombiano, la medida oficial de este indicador es basada en los ingresos. Paralelamente, la pobreza

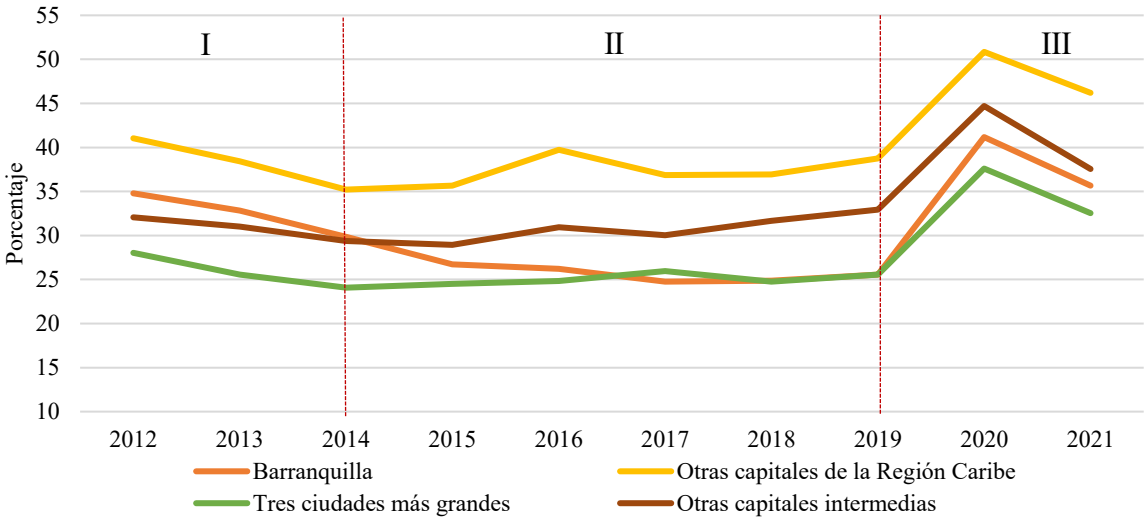
La pobreza monetaria es la más afectada ante choques en las condiciones laborales de las familias. En Colombia, cerca del 90% de los ingresos totales por hogar en 2019 se explican por los salarios (Galvis-Aponte et al., 2021). Debido a esta dependencia salarial de los hogares, los niveles de pobreza monetaria son muy sensibles a cambios en la situación laboral de cada integrante del hogar, la cual depende de características individuales, pero también de factores de orden macroeconómico que no son posibles de controlar.

En esta sección se utilizan los microdatos de la GEIH para entender las tendencias de la pobreza monetaria urbana en Barranquilla en comparación con otros grupos de ciudades a partir de 2012. El análisis se concentra en tres indicadores de pobreza. El primero es la medida más tradicional, la tasa de pobreza, definida como la proporción de la población que tiene ingresos por debajo de la línea de pobreza determinada por el DANE. El segundo es la tasa de pobreza extrema, medida de forma semejante, pero con respecto a la línea de pobreza extrema o de subsistencia alimentaria. Y el tercero, conocido como la profundidad de la pobreza, que tiene en cuenta qué tan pobres son los pobres. En términos más precisos, es la distancia relativa que separa los ingresos de los pobres de la línea de pobreza según la medida propuesta por Foster, Greer y Thorbecke (1984). Por consiguiente, esta medida también indica qué tantos recursos tendrían que destinarse por persona para eliminar la pobreza como proporción de la línea de pobreza (Alkire et al, 2015).

Para este análisis se tendrá en cuenta los tres grandes periodos que se resaltaron en la sección sobre ingresos laborales. Hasta 2014, hubo una reducción relativamente acelerada de la pobreza monetaria en todos los grupos de ciudades analizados. Mientras que, entre 2014 y 2019, ocurrió un aumento gradual de las tasas de pobreza en todos los grupos de ciudades, que no sucedió en Barranquilla. En la tercera y última fase, que arranca con la llegada del COVID-19, todas las ciudades experimentaron un importante incremento de la pobreza, que luego fue parcialmente revertido en 2021 (Gráfico 7).

multidimensional se estima a partir de diferentes dimensiones del bienestar y también existen estimaciones oficiales de esta medida en el país, pero no hay disponibilidad de esta información para ciudades sino a nivel de departamentos, por lo cual se excluyó de este análisis.

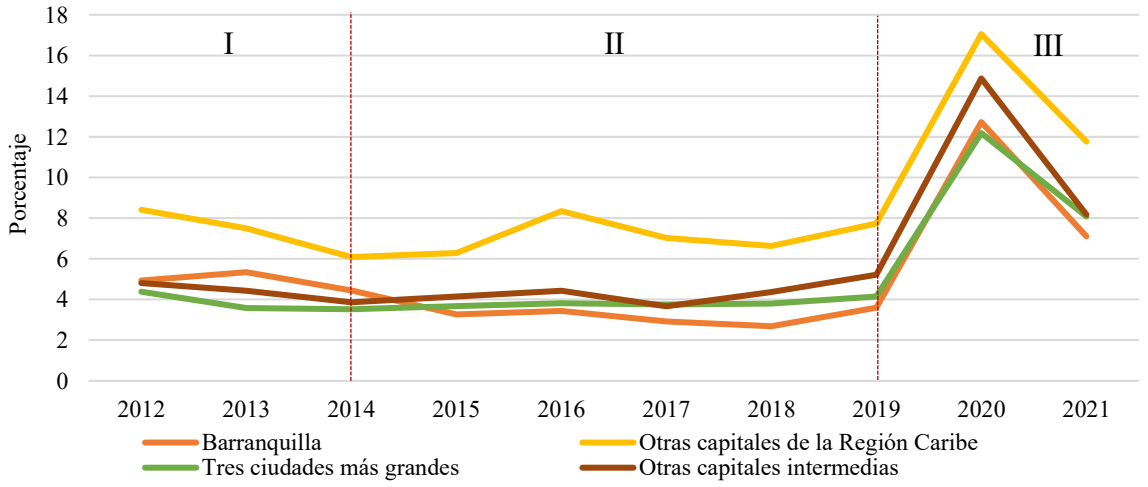
Gráfico 7. Tasa de pobreza monetaria 2012-2021



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE. Nota: las estimaciones usan las nuevas líneas de pobreza.

Al analizar el segundo indicador, el de la tasa de pobreza extrema, podemos apreciar que Barranquilla se parece más a las grandes ciudades o a las intermedias que a las otras ciudades capitales del Caribe, que tienen tasas más altas de pobreza extrema (Gráfico 8). También es posible observar que, en el tercer período y por cuenta de la pandemia, la pobreza extrema aumentó en todo el país y aún no se ha logrado revertir plenamente esta tendencia.

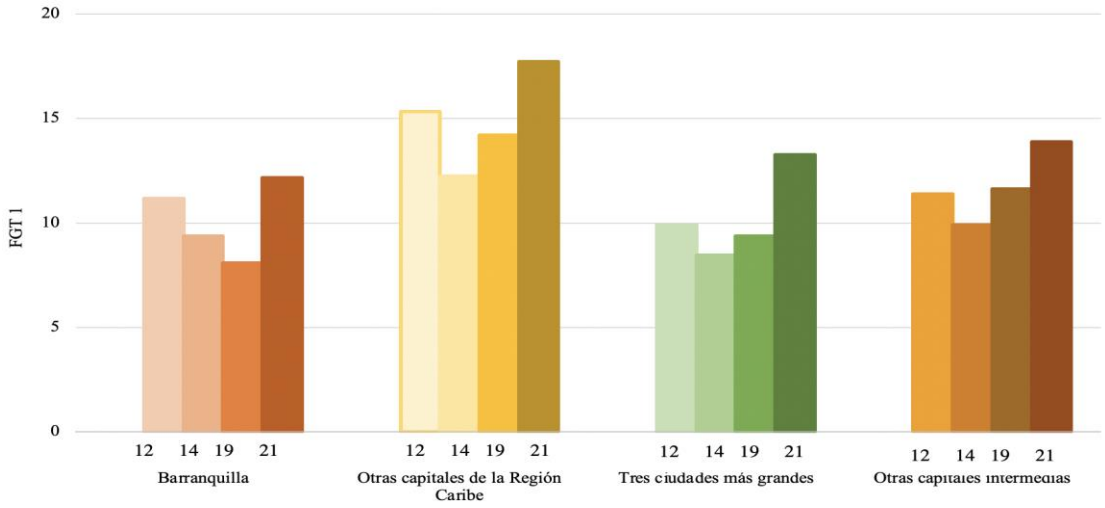
Gráfico 8. Tasa de pobreza extrema, 2012-2021



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE. Nota: las estimaciones usan las nuevas líneas de pobreza.

El tercer indicador, que mide la intensidad de la pobreza, revela un fenómeno muy importante: aunque la pobreza había perdido intensidad entre 2012 y 2019, este progreso se perdió completamente a raíz de la pandemia. En todos los grupos de ciudades y Barranquilla, en 2021 la pobreza fue más intensa que en cualquiera de los momentos anteriores (Gráfico 9). Pero hay una característica a destacar: Barranquilla es la ciudad en donde tendrían que dedicarse menos recursos por persona para poner fin a la pobreza total. En 2021, hubiera bastado con transferir en dicha ciudad 44 mil pesos mensuales, en promedio, a cada persona en situación de pobreza para erradicar esta condición. En contraste, esta cifra corresponde a 61 mil pesos en el resto de la región Caribe y 57 mil pesos en las tres ciudades principales y el resto de ciudades intermedias. Análogamente, la misma ventaja comparativa de Barranquilla se encuentra en las estimaciones de la intensidad de la pobreza extrema (Anexo Gráfico A2). Las mismas estimaciones para la pobreza extrema indican que se necesitaría destinar 3,5 mil pesos mensuales en 2021 por persona en esta condición para su erradicación. En el caso de las otras capitales del caribe e intermedias, este valor asciende a alrededor de 5,4 mil y para grandes ciudades 6,8 mil[4].

Gráfico 9. Profundidad de la pobreza 2012-2021.



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE. Nota: las estimaciones usan las nuevas líneas de pobreza.

[4] Los valores se estiman como el porcentaje resultante de la intensidad de la pobreza monetaria (total y extrema) en las líneas de pobreza y las líneas de indigencia para cada grupo de ciudades y Barranquilla en 2021.

Con este contexto sobre la evolución de la pobreza en Barranquilla y otros grupos de ciudades, desde 2012 es conveniente preguntarse por los factores que han hecho posibles dichos cambios. Esto puede hacerse con un método de descomposición propuesto por Azevedo et al. (2013).

El método Azevedo et al. (2013) permite identificar el efecto sobre la pobreza de distintos factores demográficos y diferentes tipos de ingresos. Aunque en la propuesta de estos autores se descomponen los ingresos en dos clases, laborales y no laborales, en este estudio descomponemos adicionalmente por los ingresos laborales formales e informales. Para este análisis tomamos solo dos periodos: 2012-2019 y 2019-2021 (la descomposición numérica por componente puede ser consultada en la Tabla A1 del Anexo[5]). La especificación final de la descomposición del ingreso está definida por:

$$Y_{pc} = \frac{n_A}{n}\left[\frac{n_{lF}}{n}\left(\frac{1}{n_{lF}}\sum\nolimits_{i\in A}^{n} y_i^{LF}\right) + \frac{n_{lI}}{n}\left(\frac{1}{n_{lI}}\sum\nolimits_{i\in A}^{n} y_i^{LI}\right) + \frac{1}{n_A}\sum\nolimits_{i\in A}^{n} y_i^{NL}\right]$$

Y_{pc} representa el ingreso total per cápita, *n* es el número de personas en el hogar, n_A el número de adultos en el hogar. Este a su vez se descompone entre los adultos que trabajan en el mercado laboral formal (n_{lF}) e informal (n_{lI}). y_i^{LF} define los ingresos laborales formales y y_i^{LI} los ingresos laborales informales. Asimismo, y_i^{NL} agrupa todos los ingresos no laborales que pueden incluir arriendos, remesas, transferencias gubernamentales, entre otros.

Como hemos visto, entre 2012 y 2019, la pobreza se redujo en todos los grupos de ciudades y fue el periodo en el que Barranquilla presentó su mayor disminución. Algo muy distintivo durante este primer periodo fue que la proporción de personas empleadas contribuyó positivamente y con un alto porcentaje a dicha reducción. En contraste, este componente tuvo un efecto negativo sobre la pobreza de todos los otros grupos de ciudades. En el caso de Barranquilla, la participación de personas empleadas (pe) y los ingresos formales (if) contribuyeron en conjunto con el 64% de la reducción de la pobreza. Si se hubieran mantenido constante las demás variables, la pobreza en habría caído en 6 pp en Barranquilla, y solo 3 pp en las tres grandes ciudades, 2 pp en las otras ciudades del Caribe y 2 pp en las otras ciudades intermedias (Anexo Tabla A1).

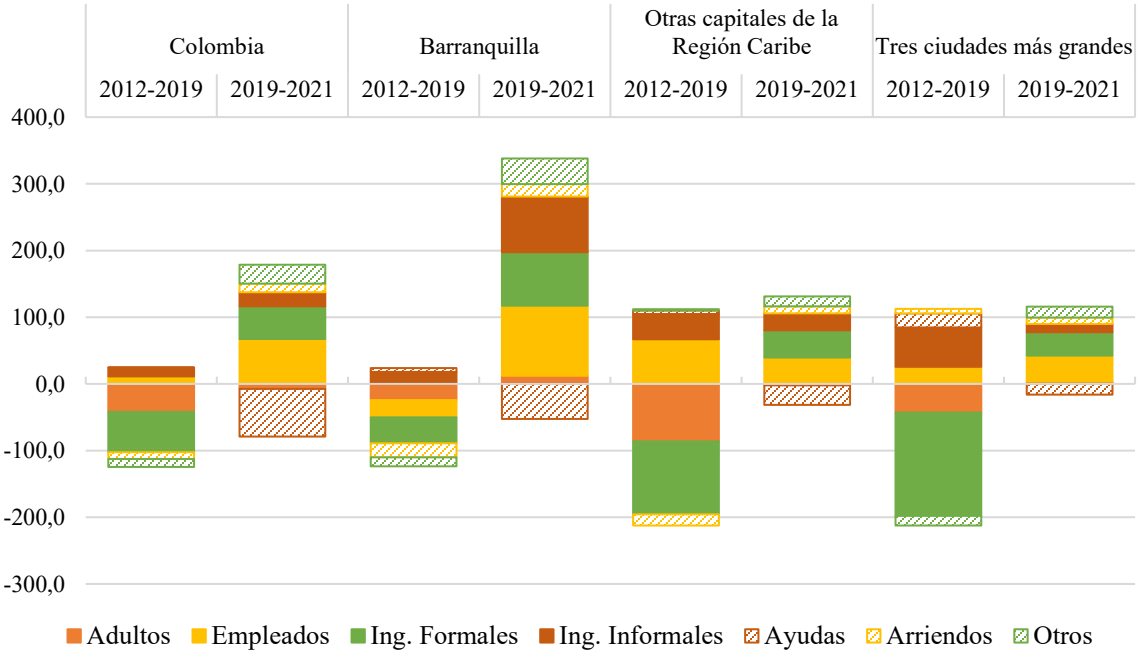
También favorecieron la reducción de la pobreza en 2012-2019, en menor medida, los cambios demográficos en la población (más adultos o menor dependencia económica) (2,3

[5] En la Tabla A1 los números se deben interpretar como los puntos porcentuales que habría cambiado la pobreza si sólo se hubiese alterado el componente indicado. La suma total de todos los indicadores para cada grupo de ciudades resulta en la variación (en pp) de la pobreza entre el periodo final y el inicial definido.

pp), los ingresos por arriendo (1,9 pp) y otros ingresos (1,3 pp). Una característica común en todos los cascos urbanos analizados entre 2012 y 2019 es que tanto los cambios en los ingresos informales como en las ayudas institucionales fueron en contra de la reducción de la pobreza (Gráfico 10).

Las contribuciones y efectos de las variables en el periodo 2019-2021 contrastan marcadamente con 2012-2019. La variación de las ayudas institucionales fue el factor protagonista que contribuyó en mayor medida a la reducción de la pobreza en el periodo de pandemia y, con un muy menor aporte, la mayor participación de población adulta a nivel nacional. Es destacable que en Barranquilla la participación de personas empleadas, los ingresos laborales formales e informales incidieron más en el aumento de la pobreza que en los otros grupos de ciudades comparados. Si sólo hubieran cambiado los ingresos informales entre 2019 y 2021 en la ciudad, la pobreza habría aumentado casi 3 pp. Este valor discrepa notoriamente de lo que habría pasado hipotéticamente en otras ciudades, donde este efecto habría sido de 0,8 pp, 1,9 pp y 0,4 pp, en ciudades principales, Caribe y resto, respectivamente. Asimismo, mientras que el efecto negativo de los ingresos laborales formales en Barranquilla fue semejante al resto de grupos de comparación, el efecto adverso de los ingresos laborales formales fue superior.

Gráfico 10. Descomposición de los cambios en la pobreza (2012-2019 vs 2019-2021)



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Estos resultados sugieren que una alta población en la informalidad, aunado a los bajos ingresos de este tipo de empleo, fue responsables del retroceso que tuvieron diversos indicadores laborales y sociales desde 2019 en Barranquilla. En la misma línea, la reversión en la pobreza se puede deber a la alta proporción de población en condición de vulnerabilidad. Es decir, el grupo de hogares que si bien no estaban clasificados en condición de pobreza tienen un alto riesgo de caer en ella ante choques negativos. Puche y Villa (2019) encuentran un importante crecimiento de la clase vulnerable en el departamento del Atlántico entre 2008 y 2017, superior al de casi todos los demás departamentos.

Adicionalmente, sin desconocer los esfuerzos y efectos positivos de las transferencias monetarias, estas no fueron suficientes para contrarrestar los impactos de la crisis económica del 2020, especialmente en ciudades con mayor población vulnerable o con menor calidad del empleo, como son las de la región Caribe. Es posible que la falta de complementariedad de las transferencias nacionales con recursos locales no haya permitido que los subsidios monetarios fueran suficientes para atenuar el choque negativo del COVID-19 sobre los ingresos. Si bien es cierto que los hogares más vulnerables se favorecieron de mayores ayudas monetarias, en Barranquilla fue menor (Anexo Gráfico A3).

Ahora bien, cabe resaltar que la literatura identifica cambios en la organización y tipo de empleo en las diferentes fases del desarrollo. Bandiera et al. (2022) destacan tres grandes transformaciones que ocurren en el mercado de trabajo con el desarrollo económico. Primero, a bajos niveles de desarrollo, una alta proporción del empleo es no remunerado o es trabajo por cuenta propia, asociado a la informalidad. Segundo, en la medida en que el desarrollo económico lo permite, ocurre una segunda transformación donde el surgimiento de firmas sustituye los trabajos de cuenta propia por trabajos asalariados. Por último, en áreas más ricas se presentan la expansión de la variedad de ocupaciones dentro de las empresas. En conformidad con esta evidencia empírica internacional, en el caso colombiano se ha documentado una asociación positiva entre los tamaños de las ciudades y el empleo formal, esta última asociada positivamente con una mayor variedad de destrezas de los trabajadores (Lora, 2020). En resumen, Bandiera et al. (2022) reconocen que la naturaleza del trabajo en los territorios se transforma a lo largo del proceso de desarrollo, pasando de un empleo de subsistencia al trabajo independiente y, en fases superiores, a un empleo muy especializado.

Para avanzar a nuevos estados del empleo en ciudades como Barranquilla, es necesaria la complementariedad de los indicadores de desarrollo económico, que incluyen transformaciones estructurales, como la inclusión de tecnologías avanzadas; intervenciones públicas que intenten facilitar la necesaria equidad de géneros; urbanización (organizada) y la educación en masas (Bandiera et al., 2022).

5. Programas para la Generación de Empleo en Barranquilla: Aprendizajes y retos pendientes

En esta sección se presentan las principales iniciativas de política pública lideradas por cuenta de las autoridades locales para mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo y ayudar los trabajadores a tener mejores prospectos laborales.

5.1. Programas implementados:

A. Inglés para el Trabajo

La Alcaldía de Barranquilla, a través de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, en el 2018 diseñó el programa "Inglés para el Trabajo", con el cual se busca el fortalecimiento del inglés como competencia para lograr la vinculación laboral de los beneficiaros al sector BPO (*Business Process Outsourcing*)[6] de mercado en Barranquilla. En la actualidad, la ciudad tiene una mayor presencia de empresas del sector BPO que el resto de capitales del país. Actualmente hay más de 30 compañías operando en el territorio, las cuales reportan contar con cerca de 18.000 vacantes bilingües en los niveles intermedios (B1, B2, C1). Sin embargo, en la ciudad no existe esta cantidad de talento humano con ese nivel de inglés disponible.

Con el objetivo de contribuir a la generación de empleo formal, el programa brinda formación en inglés en los niveles intermedios de acuerdo con el MCER (Marco Común Europeo de Referencia) a personas interesadas en trabajar en el sector de BPO, quienes son presentados a las empresas para las diferentes vacantes al finalizar el proceso. La convocatoria está dirigida a personas residentes en el Distrito de Barranquilla, mayores de 17 años, desempleados y que cuenten con interés en vincularse en el sector, pero que, además, tengan un nivel de pro-eficiencia mínimo de A2+. La formación en inglés, dependiendo del nivel de entrada, se da entre 200 y 465 horas de capacitación y los programas son adaptados de acuerdo con el objetivo de que la persona al final de la capacitación esté formada para colocarse en una posición bilingüe. La mayor parte de la población matriculada son jóvenes de los estratos 1, 2 y 3 desempleados, que al momento de la inscripción no tenían ingresos o sus ingresos estaban por debajo de un salario mínimo mensual. A corte de septiembre 2021,

[6] El sector de BPO se dedica a la provisión de servicios para otras empresas, es decir, ofrecen subcontratación de procesos para otras empresas, especialmente en las áreas comerciales, que incluyen tareas como servicios de centro de llamadas o *call centers*, gestión de recursos humanos, contabilidad, nómina, servicio al cliente, marketing y tecnología de la información.

se ha logrado graduar a 1.040 personas, de los cuales, un poco más de la mitad consiguieron ingresar al mercado laboral con un salario promedio por encima de los 1,8 millones de pesos.

Entre los retos más importantes que tienen este tipo de programas, radica en poder garantizar la continuidad teniendo en cuenta que los recursos para su financiación solo están asegurados hasta 2023; además, cada día resultará más costosa la ejecución de esta iniciativa y la capacitación de nuevos profesionales en la medida en que se vaya agotando el número de jóvenes que estén interesados en participar en el programa y muy cercanos al umbral mínimo requerido (A2+). Finalmente, resultaría beneficioso si se lograra expandir el programa en otros sectores económicos.

B. Empoderatech- Formación en Desarrollo de Software

Es un programa que busca establecer las bases técnicas en el desarrollo de habilidades para desarrolladores *front-end*[7] en Barranquilla, en asocio con Endeavor y Platzi, ha otorgado 243 becas completas para la capacitación de jóvenes en programación y desarrollo de software con el objetivo de fomentar el empleo formal en uno de los sectores económicos mejor pagados y con un rápido crecimiento nacional e internacional. Del total de becas asignadas, 139 estudiantes (32,3% mujeres) completaron las 5.000 horas de estudio y el 35% de ellos han logrado emplearse en el sector a través de la articulación público-privada. Si bien este programa busca responder a una necesidad explícita del mercado laboral por contratar programadores, es importante entender qué está pasando porque los beneficiaros de Empoderatech están teniendo bajas tasas de enganche en el mercado laboral (35%), según información reportada por Endeavor[8].

El 80% de los estudiantes beneficiados son de estratos 1, 2 y 3, con perfiles técnicos, profesionales y de bachilleres. Es de resaltar que este programa tiene un claro enfoque de género, ya que garantiza que al menos el 30% de las becas otorgadas sean asignadas a mujeres, quienes están subrepresentadas en el campo de la informática y la tecnología.

[7] Un desarrollador fron-end es aquella persona encargada de programar el navegador de una web, es decir, es el encargado de traducir las definiciones de diseño y estilo visual realizadas en etapas previas a códigos HTML. Fuente: https://www.iebschool.com/blog/funciones-front-end-developer-analitica-usabilidad/#:~:text=Un%20Front%20end%20Developer%20es,fundamentales%20en%20un%20proyecto%20digital.

[8] https://www.endeavor.org.co/programas-endeavor/empoderatech/

C. SENA Barranquilla

El SENA en Barranquilla, dentro de su portafolio de formación, ofrece programas gratuitos en los niveles de auxiliar, operario, técnico, tecnólogo y especialización en estos últimos dos niveles. Entre 2010 y 2022, ha capacitado, en promedio por año, a 36.000 nuevos aprendices. El SENA en Barranquilla experimentó una expansión significativa en infraestructura entre 2018 y 2022, que permitió construir doce sedes nuevas enfocadas en programas estratégicos para la ciudad y con alta demanda prospectada por parte del sector empresarial. Estas nuevas sedes se prevén que puedan atender a 100.000 nuevos aprendices, cuando entren en total funcionamiento.

Las doce sedes[9] se encuentran distribuidas áreas estratégica en la ciudad, con la intención de facilitar el acceso a educación superior a jóvenes que se encuentran en zonas con una clara vocación sectorial, junto con la necesidad de ofrecer acceso a educación para la población joven de la localidad. Por ejemplo, en el Barrio Abajo, el cual es conocido por ser un sector con una tradición cultural muy fuerte ligada al Carnaval de Barranquilla, y en donde un alto porcentaje de sus habitantes se dedican a actividades laborales en el mundo de las artes, se ubicó la sede de las Industrias Creativas, que tiene capacidad para atender a aproximadamente 2.400 aprendices en distintos programas, que van desde programas clásicos como ejecución musical de instrumentos y expresión para las artes escénicas hasta programas que incursionan en el uso de nuevas herramientas digitales para la producción de medios audiovisuales, entre otros.

No obstante, haciendo un análisis detallado de las áreas de formación con mayor demanda en los últimos 5 años, se encuentra que son las relacionadas con estudios técnicos y tecnológicos en actividades administrativas, de recursos humanos y de contaduría; programas para el desarrollo sostenible, manejo de los recursos naturales y procesamiento de fuentes de agua y construcción de acueductos; y las áreas de programación, sistemas y diseño de software. Esto puede señalar que hay un desajuste entre las carreras que las personas quieren estudiar, lo que el SENA ofrece y lo que el mercado laboral demanda (para más información, ver Otero-Cortés et al., 2023).

[9] Las doce sedes o nodos, como son llamados, se enfocan en los siguientes temas: servicios administrativos (Barrio El Bosque), comercialización (Barrio Las Cayenas), servicios Financieros (Barrio Las Cayenas), multilingüismo (Barrio San José), refrigeración (Barrio Lipaya), energías (Barrio Montes), logística y transporte (Barrio Caribe Verde), construcción e infraestructura (Villas de San Pablo), industrias creativas (Barrio Abajo), hotelería y turismo (Barrio Abajo), salud (Barrio San Roque), y tecnologías de la información y la comunicación (Barrio El Prado).

Adicionalmente, la crisis derivada por la pandemia por Covid-19 tuvo fuertes impactos en el cuerpo estudiantil del SENA. La deserción, que se mantenía por debajo del 10% en la mayoría de niveles de formación, se duplicó durante 2021 y 2022. Esto sucedió con mayor fuerza en los niveles de auxiliar y operario, manifestando que son estos grupos de aprendices vulnerables ante choques económicos inesperados.

Si bien, la oferta educativa de la institución es gratuita, este no es el único costo que se les adjudica a los aprendices cuando se matriculan en un programa, dado que ellos deben también asumir costos de transporte para poder asistir a las clases (aunque existen subsidios de transporte a los que puedes aplicar) sumado al costo de oportunidad de estar estudiando en vez de estar trabajando, que puede ser relativamente muy alto para su promedio de ingresos. Adicionalmente, la tasa de colocación de los egresados SENA en vacantes de la Agencia Pública de Empleo (APE) es, en promedio, del 40%, lo que quiere decir que de 10 personas que lograron encontrar trabajo a través de la Agencia, cuatro eran egresados del SENA. Es importante resaltar que este indicador venía aumentando entre 2017 y 2019, llegando a 45%, pero con la crisis económica por el COVID-19 se deterioró entre el 2020 y 2022. Sin embargo, hay importantes retos para mejorar el enganche de sus egresados en el mercado de trabajo formal dado que sigue siendo muy frecuente el trabajador por cuenta propia.

5.2. Aprendizajes y retos pendientes

Como primera medida, es importante resaltar el papel que pueden desempeñar las alianzas entre distintos niveles del sector público y las alianzas públicos-privadas para generar más y mejores empleos y ayudar a que las personas tengan un mejor bienestar a través de mejores oportunidades laborales. En este sentido, el proceso de expansión del SENA es un ejemplo de este tipo de alianzas estratégicas, en donde la Gobernación del Atlántico, la Alcaldía de Barranquilla, el Gobierno Nacional y el SENA juntaron esfuerzos para sacar adelante estas inversiones de infraestructura. En el caso de los programas de "Inglés para el trabajo" y "Empoderatech" son ejemplos de trabajo colectivo entre el sector público y el sector privado, para formar trabajadores con las competencias requeridas en ciertos sectores productivos.

En segundo lugar, es importante destacar la articulación de recursos de orden nacional y distrital que Barranquilla ha logrado institucionalizar para fomentar el paso de los estudiantes de la educación secundaria y media a la educación superior, ya que con estos recursos la ciudad ha implementado un programa casi universal de formación en educación técnica básica para los estudiantes de los colegios públicos de la ciudad y, adicionalmente, lleva a distintos barrios de menores ingresos programas como "Universidad al Barrio", que permiten desplazar una oferta de programas técnicos y sus profesores desde las instituciones de

educación superior (IES) adscritas al programa a barrios lejanos para que los estudiantes no tengan que desplazarse.

En cuanto a los retos y tareas pendientes, se debe trabajar en fortalecer la calidad de los programas de formación técnica y tecnológica que se ofrecen en Barranquilla, tanto en el SENA como en las demás IES. Las pruebas Saber TyT realizadas por el ICFES pueden brindar luces sobre la calidad de la educación recibida y de las competencias adquiridas por los aprendices graduados en carreras técnicas y tecnológicas para ajustar en las áreas con mayores deficiencias (por ejemplo, el indicador de número de respuestas equivocadas puede servir para identificar falencias específicas), dado que a los graduados barranquilleros en carreras técnicas y tecnológicas suelen presentar resultados menos favorecedores que sus pares en las principales ciudades.

También se puede trabajar en robustecer los procesos de orientación vocacional para jóvenes que están en la educación media para que puedan volcarse hacia programas con mayores retornos en el mercado laboral local cuando ingresen a la educación superior. El Observatorio Laboral del SENA recopila información sobre ingresos promedio esperados en distintos tipos de ocupaciones y por ciudades, así que esta información se puede hacer más visible para que las personas interesadas puedan tomar mejores decisiones sobre su formación educativa.

Además de lo anterior, las estrategias de formación a la medida para aumentar la competitividad de la ciudad se pueden usar para atraer empresas no solo del sector BPO sino también, por ejemplo, en emprendimientos en tecnología, mediante la formación de técnicos y tecnólogos en programación, sistemas, diseño de software y soluciones de sistemas. Esto permitiría diversificar el portafolio de oportunidades laborales para la población joven que ofrece la ciudad y ayudaría a que surjan más vacantes con un perfil de ingresos laborales más altos y con mejores trayectorias de ascenso.

Por último, las estrategias que buscan ofrecer alternativas de cuidado a población necesitada también pueden ser un buen mecanismo para facilitar la inserción de aquella mano de obra marginalizada en el mercado laboral, como sucede con frecuencia con las mujeres que tienen hijos pequeños y no tienen guarderías ni opciones accesibles de cuidado para sus hijos, impidiéndoles así trabajar de tiempo completo o trabajar en cualquier horario. En este sentido, la experiencia de las Manzanas del Cuidado, implementada en Bogotá, puede ser un referente para estudiar alternativas factibles y adecuadas para la ciudad.

6. Conclusiones y Recomendaciones

En este documento se analizó la evolución del mercado laboral, los ingresos y la pobreza monetaria y pobreza extrema en Barranquilla desde 2008. Las cifras y las diferentes técnicas empleadas arrojan importantes conclusiones.

En primer lugar, la informalidad es muy alta y persistente, lo cual acarrea ingresos laborales bajos e inestables para los trabajadores, y mayor riesgo de que las familias barranquilleras caigan en la pobreza monetaria. El gran reto es mejorar la calidad del empleo. Si bien los resultados en materia de informalidad están sujetos en gran parte a las decisiones de orden nacional y a reformas laborales, hay algunas iniciativas que se pueden promover desde los diferentes territorios del país. Cada ciudad cuenta con un desarrollo empresarial, sectores productivos y complejidades tecnológicas diferentes que generan oportunidades para identificar las necesidades de formación del capital humano que se adapten a los requerimientos del aparato productivo. Los gobiernos locales deben convertirse en actores claves en la coordinación entre las necesidades de formación del sector empresarial, su pertinencia y calidad. Una mano de obra mejor preparada con las competencias y habilidades que necesita el sector productivo ayudan al crecimiento empresarial y a la economía en general, en la medida en que se logra aumentar la productividad, además de contribuir a la reducción de la pobreza a través de la generación de ingresos.

De esta forma, una visión más de largo plazo sugiere la necesidad de promover cambios estructurales en el tejido productivo de la ciudad potencializando sectores que puedan generar empleos de calidad. Para esto, no solo será necesario enfocar los esfuerzos en mejorar las habilidades de la población actual, sino también para las proyecciones de la demanda laboral en el mediano y largo plazo. A modo de ejemplo, países como China e India lograron adaptarse muy rápidamente a las nuevas exigencias del mercado laboral y transformaron sus vocaciones productivas para promover la inversión privada y la generación masiva de empleo, pero sin afectar otros segmentos de la economía (Dinh, et al., 2013; Gallé et al., 2023).

Algunos estudios recientes han puesto en evidencia la pérdida de ventaja competitiva del sector de manufacturas como fuente de buenos empleos, especialmente para personas con baja educación y en áreas de desarrollo (Rodrik, 2022), como es el caso de Barranquilla. En su lugar, mayores y mejores empleos vendrán de sectores como el de servicios, en donde la articulación público-privada será clave para garantizar la calidad del empleo.

En segundo lugar, la participación laboral femenina ha aumentado de manera significativa. Sin embargo, las brechas de género son amplias y persistentes en el tiempo. Por ejemplo, la

tasa de desempleo de las mujeres en Barranquilla es casi el doble que la de los hombres, lo que refleja las menores oportunidades que estas tienen, tanto por la estructura económica de la ciudad como por factores culturales. La pandemia generó grandes impactos en la ocupación femenina, aumentó el desempleo y, debido al cierre de colegios y jardines infantiles, muchas mujeres transitaron a la inactividad laboral. La experiencia internacional nos muestra que los incentivos fiscales pueden tener efectos positivos sobre la participación laboral y los negocios de las mujeres; así como en la posibilidad de que los empleadores puedan capacitar a las que se reincorporen al mercado después de tomar un descanso profesional.

De igual manera, se deben implementar medidas que busquen subsidiar y proveer el cuidado de los menores (guarderías con horarios extendidos) y de esta manera ayudarlas a compatibilizar su rol en el hogar con los requerimientos del mercado de trabajo. Igualmente, mejorar las herramientas virtuales del Servicio Público de Empleo (SPE) para facilitar el encuentro entre empleadores y potenciales empleados a través de un mejor diseño de su plataforma, simplificando el uso de la herramienta y agregando filtros que permitan identificar de manera rápida las características de los empleos disponibles (sector económico, horario, requerimiento de habilidades específicas, rango salarial, tipo de contrato entre otros), contribuirían a reducir el desempleo, especialmente el femenino.

Adicionalmente, casos como la estrategia implementada en Bogotá denominada “Manzanas de Cuidado”, podría servir como un punto de partida que favorezca al cierre de las brechas de género en Barranquilla. Es un modelo de integración institucional creado para aliviar y redistribuir las cargas del cuidado, históricamente asignadas a las mujeres. Cuentan con una amplia oferta de servicios para compartir, rotar y transformar los trabajos de cuidado, con escuelas de cuidados para hombres, oferta de recreación, juegos y desarrollo infantil. Así mismo, son lugares que buscan apoyar a las mujeres cuidadoras con servicios de formación y bienestar que les facilite la generación de ingresos, consecución de trabajo o la posibilidad de emprender un negocio. La capital del país ha sido considerada como la ciudad pionera en Colombia y América Latina en tener un Sistema de Cuidado.

En tercer lugar, las transferencias monetarias están diseñadas, como lo demostró la pandemia, para amortiguar parcialmente choques inesperados sobre los ingresos de los hogares más vulnerables. Los resultados presentados en este capítulo muestran que existen oportunidades de mejora en su función como mitigador de choques exógenos, por ejemplo, complementando los programas de transferencias nacionales con los locales. Adicionalmente, la literatura reciente sobre el tema ha documentado la existencia de trampas de pobreza y ha demostrado cómo las políticas públicas sociales pueden contribuir a aumentar los activos o ingresos de las familias por encima del umbral que los retiene en esta

condición y, de esta manera, evitar que se perpetúe en el largo plazo (Balboni, et al., 2022). Vale la pena aclarar que el umbral necesario para romper el ciclo de pobreza es específico para cada lugar y no está definido por la línea de pobreza o pobreza extrema. Las estimaciones monetarias resultantes de la intensidad de pobreza en este documento son, por lo tanto, una referencia para eliminar la pobreza en un momento dado y no implican reducciones sostenidas en el tiempo. De los cálculos presentados, se deduce que Barranquilla necesitaría una transferencia mensual de alrededor de 44 mil pesos por persona en pobreza en 2021 para eliminar automáticamente la pobreza monetaria, pero esto no tiene en cuenta efectos de equilibrio general ni implica cambios de largo plazo.

Finalmente, para que aquellas iniciativas que involucren subsidios puedan ser más efectivas, necesitan estar atadas a incentivos para la acumulación de capital humano para la población. En este sentido, políticas locales como Universidad al Barrio están alineadas con este propósito. Por lo que este tipo de programas podrían ser replicados en otras esferas de la ciudad, como, por ejemplo, condicionar las transferencias o subsidios a la inclusión productiva, laboral y de generación de ingresos actuales y futuros de sus potenciales beneficiarios.

7. Referencias

Alkire, S., Foster, J., Seth, S., Santos, M., Roche, J., Ballon, & Paola. (2015). The Framework. En *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis*. Oxford.

Azevedo, J., Inchauste, G., Olivieri, S., Saavedra, J., & Winkler, H. (2013). Is Labor Income Responsible for Poverty Reduction? A Decomposition Approach. *Policy Research Working Paper*, 6414, 1–38.

Balboni, C., Bandiera, O., Burgess, R., Ghatak, M., & Heil, A. (2022). Why Do People Stay Poor? *The Quarterly Journal of Economics*, 137(2), 785–844.

Bandiera, O., Elsayed, A., Heil, A., & Smurra, A. (2022). Economic Development and the Organisation of Labour: Evidence from the Jobs of the World Project. *Journal of the European Economic Association*, 20(6), 2226–2270.

Blinder, A. (1973). Wage Discrimination: Reduced Form and Structural Estimates. *The Journal of Human Resources*, 8(4), 436–455.

Bonilla, L., Morales, F., Hermida, D., & Flórez, L. (2020). The Labor Market of Immigrants and Non-Immigrants Evidence from the Venezuelan Refugee Crisis. *International Migration Review*.

Delgado-Prieto, L. (2022). Immigration, Wages, and Employment Under Informal Labor Markets. *Working Paper*, 1–66.

Dinh, H., Rawski, T., Zafar, A., Wang, L., Mavroeidi, E., Tong, X., & Li, P. (2013). *Tales from the Development Frontier: How China and Other Countries Harness Light Manufacturing to Create Jobs and Prosperity*. World Bank Publications.

Foster, J., Greer, J., & Thorbecke, E. (1984). A Class of Decomposable Poverty Measures. Econometrica: *Journal of the Econometric Society*, 52(3), 761–766.

Gallé, J., Overveck, D., Riedel, N., & SeideL, T. (2023). Place-Based Policies, Structural Change and Female Labor: Evidence from India's Special Economic Zones. *Steg Working Paper*, 1–45.

Galvis-Aponte, L., Bonet-Morón, J., Bonilla-Mejía, L., Otero-Cortés, A., Pérez-Valbuena, G., Posso-Suárez, C., & Ricciulli-Marín, D. (2021). Desigualdades del ingreso en Colombia: ¿cuáles son sus determinantes y cómo se han afectado por la pandemia del Covid-19? *Ensayos Sobre Política Económica*, 001(101), 1–53.

Iregui-Bohórquez, A., Melo-Becerra, L., Ramírez-Giraldo, M., & Tribín-Uribe, A. (2021). *El Camino Hacia la Igualdad de Género en Colombia: Todavía Hay Mucho por Hacer.* Banco de la República.

Lebow, J. (2022). Immigration and Occupational Downgrading in Colombia. *Working Paper*, 1–66.

Lora, E. (2020). Empleo Femenino en las Ciudades Colombianas: un Método de Descripción Estadística. *Desarrollo y Sociedad*, 131–179.

Migración Colombia. (2021). *Radiografía Venezolanos en Colombia*.

Migración Colombia. (2022). *Radiografía Venezolanos en Colombia*.

Oaxaca, R. (1973). Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets. *International Economic Review*, 14(3), 693–709.

Otero, A., Tribín, A., & Mojica, T. (2022). The Heterogeneous Labor Market Effects of the Venezuelan Exodus on Female Workers: Evidence from Colombia. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*, 1–51.

Plata, R., Puche, K., Alvarado, J., Hoyos, C., De la Rosa, I., Quintero, R., & Galvés, L. (2019). Bases para una Política de Desarrollo Económico para el Área Metropolitana de Barranquilla. *Documento de Trabajo*.

Puche, K., & Villa, V. (2019). Evolución de las Clases Sociales en Colombia. *Documento de Trabajo Fundesarrollo*.

Rodrik, D. (2022). An Industrial Policy for Good Jobs. *The Hamilton Project*, Brookings, Policy proposal.

Santamaria, J. (2022). When a Stranger Shall Sojourn with Thee': The Impact of the Venezuelan Exodus on Colombian Labor Markets. *Documento de Trabajo Alianza EFI*, 1–41.

8. Anexos

8.1. Clasificación de Ciudades

Barranquilla: Las estadísticas presentadas sobre Barranquilla incluyen al municipio de Soledad, que hace parte de su área metropolitana.
Otras Capitales de la Región Caribe: Cartagena, Montería, Riohacha, Santa Marta, Sincelejo, Valledupar.
Tres Ciudades más Grandes: Bogotá A.M., Medellín A.M. y Cali A.M.
Otras Capitales Intermedias: Bucaramanga A.M., Cúcuta A.M., Ibagué, Manizales A.M., Pereira A.M., Pasto y Villavicencio.

8.2. Tablas

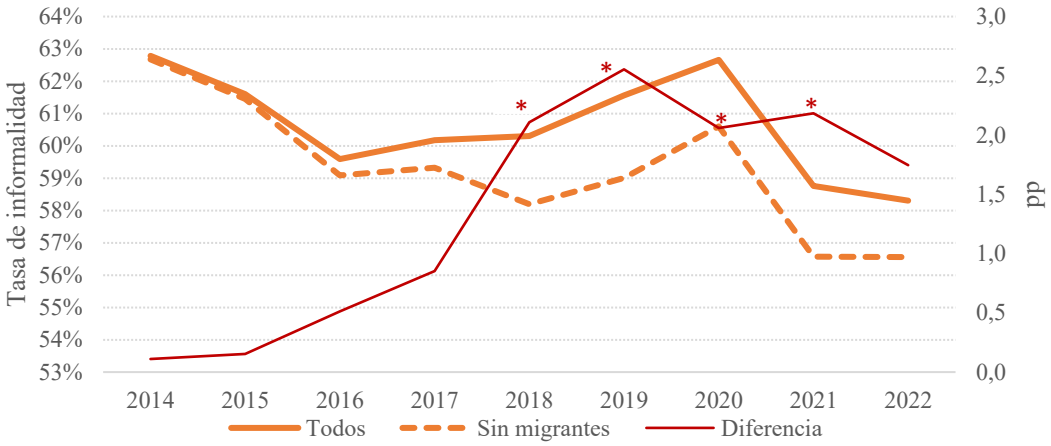
Tabla A1. Descomposición numérica por componente, 2012-2019 y 2019-2021

	2012-2019				
Variable	Colombia	Barranquilla	Principales	Caribe*	Resto
Proporción de adultos	-2.20	-2.29	-1.10	-2.22	-1.50
Proporción de empleados	0.58	-2.40	0.65	1.72	1.63
Ingresos formales pe	-3.16	-3.67	-3.98	-2.82	-3.21
Ingresos informales pe	0.67	1.69	1.52	0.98	2.36
Ayudas institucionales pc	0.04	0.51	0.54	0.14	0.59
Ingresos por arriendos pc	-0.52	-1.95	0.17	-0.43	0.64
Otros ingresos pc	-0.64	-1.27	-0.36	0.05	0.23
Diferencia 2012-2019 (pp)	-5.22	-9.37	-2.56	-2.58	0.75
	2019-2021				
Proporción de adultos	-0.26	0.43	0.20	-0.16	-0.03
Proporción de empleados	2.38	3.72	2.74	2.94	2.34
Ingresos formales pe	1.74	2.84	2.47	3.00	1.59
Ingresos informales pe	0.74	2.95	0.86	1.88	0.74
Ayudas institucionales pc	-2.52	-1.86	-1.12	-2.15	-1.91
Ingresos por arriendos pc	0.46	0.66	0.66	0.81	0.73
Otros ingresos pc	1.01	1.36	1.16	1.09	1.17
Diferencia 2019-2021 (pp)	3.5	10.1	7.0	7.4	4.6

Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

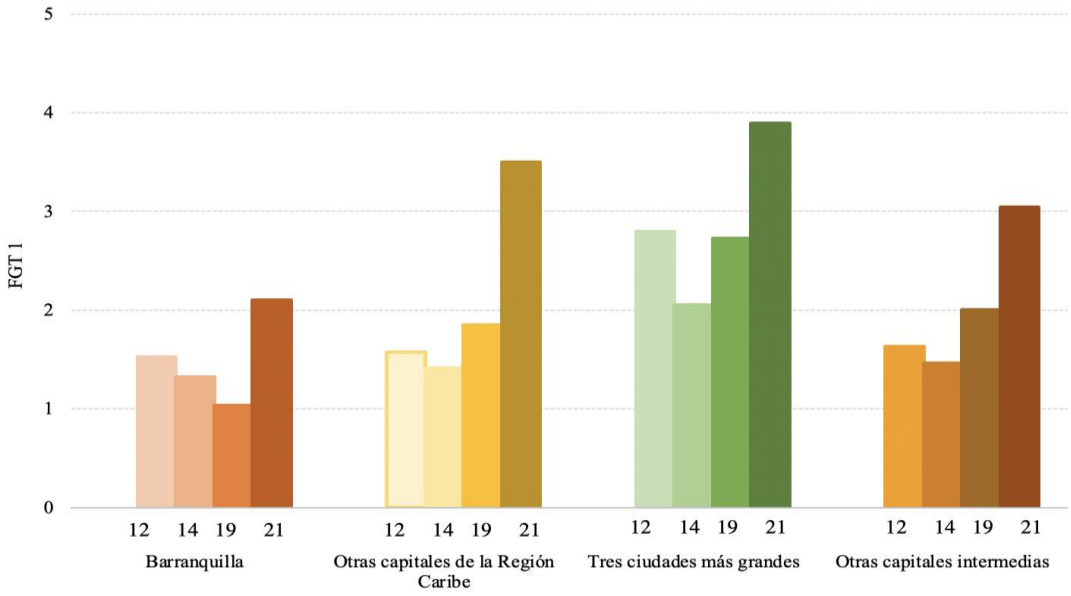
8.3. Gráficas

Gráfico A1. Evolución tasa de informalidad de la población total vs población sin migrantes venezolanos en Barranquilla 2014-2022



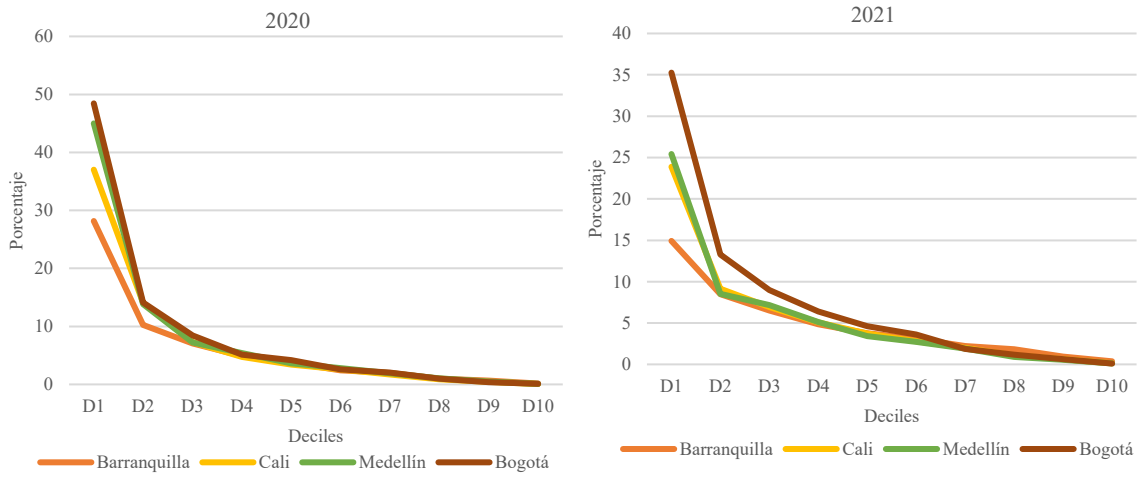
Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Gráfico A2. Profundidad de la pobreza extrema 2012-2021



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.

Gráfico A3. Participación de las ayudas institucionales en el ingreso del hogar por deciles



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la GEIH-DANE.